

CON LA PENA Y EL ALMA CONFUNDIDAS

a Eladio Cabañero

"Esta tarde aquel niño quiere irse,
escapar de la lluvia en las ventanas".

E.C.



Con la pena y el alma confundidas,
después de un negro exilio de ciudades,
vengo ahora a los brazos del abuelo,
más fiel a su costumbre de ir remando
un surco de abandono por las breñas
insomnes de la estirpe y la memoria.

Sus ojos no me ven. Están vacíos
los odres y la alcuza y ríe siempre
un piélago de escarcha en sus mejillas
redondas de centeno.

Descuidado,
al amor de unas brasas de madroño,
un bucle de algodón se le desliza
al puchero de vino por las sienes.

Y el abuelo, más solo y más ceniza,
como ajeno a mi ausencia prolongada,
me pregunta de nuevo por los bueyes
y vuelve a su escañil tomando un sorbo.

Antonio GONZALEZ-GUERRERO